

LA SOLIDARIDAD DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA CON LA REVOLUCIÓN SANDINISTA MEMORIA, TRADICIÓN Y FRONTERA POLÍTICA

Paula Daniela Fernández Hellmund*

Resumen: Este artículo forma parte de un trabajo de investigación más extenso que analiza la solidaridad argentina con la Revolución Popular Sandinista (1979-1990), centrándose en la solidaridad del Partido Comunista de la Argentina y su expresión juvenil, la Federación Juvenil Comunista. Sobre esta base, examinaremos, a la luz del concepto lacaniano de puntos nodales, dos temas que nuestras entrevistas a miembros del Partido Comunista señalan como significativas: el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín y el XVI Congreso del Partido Comunista en 1986. Luego, analizaremos y reflexionaremos sobre ambas temáticas desde un marco teórico-conceptual vinculado a la tradición y la cultura política. Finalmente, nos preguntaremos si el XVI Congreso es una frontera política del Partido Comunista y daremos una respuesta.

Palabras Claves: Revolución Popular Sandinista, solidaridad, Partido Comunista de la Argentina, Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín, XVI Congreso, frontera política.

Abstract: This article belongs to a longer research which analyzes Argentinian solidarity with the Sandinista Popular Revolution (1979-1990), focused on the Argentinian Communist Party solidarity, and its youth expression, Youth Communist Federation. Based on this, we will examine, in the light of Lacan's concept of nodal points, two topics which our interviews with members of the Communist Party have shown to be significant: the Brigadistas Libertador General San Martín Movement and the 16th Congress of the Communist Party in 1986. After that, we will analyze and reflect on both issues from a theoretical and conceptual framework related to tradition and political culture. Finally, we will raise the question of whether the 16th Congress is a political frontier of the Communist Party and we will give an answer to this.

* Paula Daniela Fernández Hellmund es profesora y licenciada en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Actualmente es becaria CONICET con sede en la Universidad Nacional del Sur (UNS), adscripta al Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras e integra el Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Correo electrónico: fernandezpaula81@gmail.com

Keywords: Sandinista Popular Revolution, solidarity, Argentinian Communist Party, Brigadistas Libertador General San Martín Movement, 16th Congress, political frontier.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de una investigación más extensa que tiene el objetivo de reconstruir y analizar la solidaridad argentina con la Revolución Popular Sandinista (1979-1990) desde una perspectiva interdisciplinaria, buscando ahondar en el caso del Partido Comunista de la Argentina (PCA) y su expresión juvenil, la Federación Juvenil Comunista (FJC). Este partido y su juventud crearon, durante la década de 1980, el Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM) con el fin de enviar jóvenes militantes a Nicaragua para trabajar en la cosecha del café.

Durante la primera etapa de nuestra investigación realizamos tres actividades básicas: recopilación de fuentes escritas y orales¹; transcripción y/o lectura de las mismas; y, finalmente, su análisis. Como consecuencia de esta labor de lectura y análisis, hemos comenzado a reconstruir la historia del MBLGSM. Sin embargo, y paralelamente a estas tareas, nacieron nuevos problemas e interrogantes, algunos de los cuales desarrollaremos a lo largo de este escrito.

De este modo, en este artículo explicaremos cómo a partir de un problema teórico- metodológico, emanado de la lectura en profundidad de las fuentes orales, hallamos una salida teórica que ha abierto un nuevo camino a seguir en la investigación. Concretamente, analizaremos, a la luz del concepto lacaniano de puntos nodales, un tema substancial para los militantes del PCA y los miembros del MBLGSM: el XVI Congreso del PCA realizado en el año 1986. Este acontecimiento será vinculado con la experiencia del MBLGSM para, posteriormente, analizar ambos fenómenos desde una perspectiva teórico-conceptual relacionada con la tradición y la cultura política. Luego, nos preguntaremos si el XVI Congreso se puede pensar como una frontera política y daremos una respuesta.

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA. REPASANDO EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA Y EL NACIMIENTO DE LA BRIGADA GENERAL SAN MARTÍN.

La década de 1970 estuvo marcada por hechos de extrema violencia, crisis e inestabilidad en todo el mundo (conflictos armados, dictaduras militares y crisis

¹ Las fuentes orales constituyen entrevistas realizadas por nosotros a miembros del PCA y del MBLGSM. Cabe destacar que a lo largo de este escrito citaremos fragmentos de entrevistas utilizando nombres falsos a fin de preservar la identidad de los entrevistados.

económica internacional) con consecuencias que se extendieron a los años siguientes. América Latina, no escapó a esta coyuntura, viéndose asolada por el terror de regímenes militares y la profundización de la conflictividad política y social.

Paralelamente, como resultado de la crisis del petróleo de 1973, se fue produciendo en forma gradual el deterioro del Estado de Bienestar y del régimen de acumulación fordista -basado en la organización científica del trabajo y el consumo de masas-, generando la aplicación de políticas de corte neoliberal. Si bien la política económica neoliberal no se impuso simultánea ni uniformemente, se fueron implementando reformas económicas propias de la doctrina del *laissez-faire*, especialmente en los países dependientes.

No obstante, en algunos Estados centroamericanos (Guatemala, El Salvador y Nicaragua), la crisis económica, política y social hizo eclosión en la conformación de organizaciones político militares de signo revolucionario y la movilización de sectores subalternos tradicionalmente marginados. Este entramado de actores sociales y políticos, junto con la crisis, desencadenaron procesos disímiles en cada país: conflictos armados -con o sin triunfos revolucionarios- y guerras civiles. En medio de este clima de violencia, desequilibrios e inseguridades, el 19 de julio de 1979 triunfaba en Nicaragua la RPS, luego de más de cuarenta años de dictadura somocista (1936 -1979).

Con la revolución una nueva etapa se iniciaba, principalmente para los nicaragüenses, pero también para muchos otros que fueron testigos y protagonistas de un fenómeno de este tipo por primera vez en sus vidas. Nicaragua se convirtió en el refugio de cientos de militantes políticos, así como de miles de personas de todo el mundo que veían a este país como ejemplo de transformación revolucionaria, coraje y sacrificio.

El proceso revolucionario sandinista se prolongó por diez años (1979- 1990) que fueron opacados por el accionar de la contrarrevolución. Luego de la victoria sandinista, la reacción de sectores opositores al nuevo régimen no se hizo esperar y organizaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como "Contras"- que fueron apoyados y financiados por los EE.UU., desatando una guerra contra el gobierno revolucionario. Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la Guardia Nacional de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno. Esta guerra contra "los contras" hizo eco en todo el mundo, generándose numerosas expresiones solidarias de diferentes organizaciones y países (Foto N° 1 Brigada General San Martín en Plaza San Martín. 1985. Foto Archivo Comité Central del Partido Comunista).

De esta amplia corriente de solidaridad formó parte el PCA y la FJC. La solidaridad de los comunistas argentinos se efectivizó de forma material (envío de dinero, indumentaria, alimentos, lapiceras, cuadernos, etc.) y simbólica

(declaraciones en solidaridad con Nicaragua, marchas por la paz, etc.). Sin embargo, la principal forma de solidaridad se expresó mediante la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM) en 1984.

El MBLGSM se fue gestando entre el año 1982 y 1984, dentro de una coyuntura política partidaria conflictiva y, simultáneamente, bajo un régimen democrático que recién se iniciaba², luego de la más sangrienta dictadura de la historia argentina³. A ello se sumó la impronta de la derrota de la guerra de Malvinas⁴ (1982), la cual vislumbró una perspectiva electoral, produciéndose un resurgimiento de los partidos políticos.

Por otra parte, el Movimiento de Brigadistas nació dentro de una coyuntura partidaria conflictiva ya que desde los primeros años de la década de 1980 se venía produciendo un debate político ideológico al interior del PCA que se trasladó al XVI Congreso de 1986 donde se realizó una autocrítica por la posición tomada durante la última dictadura militar argentina,⁵ adoptándose una nueva línea política: El Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS) que buscaba agrupar diferentes sectores políticos y sociales.

Nosotros sostenemos que dentro de este debate la FJC cumplió un papel central porque representó a una nueva generación de militantes que simbolizaban una ruptura con la política anterior y, paralelamente, la continuidad del internacionalismo proletario⁶, el cual se remontaba a las brigadas de solidaridad

² La apertura democrática se produjo con las elecciones celebradas el 30 de octubre de 1983, siendo el candidato por la Unión Cívica Radical (UCR), el Dr. Raúl Alfonsín, electo presidente. Alfonsín asumió su cargo el 10 de diciembre de dicho año.

³ La última dictadura militar en Argentina comenzó con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 y la asunción de una Junta Militar constituida por: el teniente general Jorge Rafael Videla (del ejército), el almirante Emilio Eduardo Massera (de la Armada) y el brigadier Orlando Ramón Agosti (de la Fuerza Aérea). El cargo presidencial fue asumido por Videla. En 1981, Videla fue sucedido por el general Roberto Viola y ocho meses después por el teniente general Leopoldo Galtieri. Este régimen de facto se extendió hasta 1983, año en que se realizaron elecciones democráticas.

⁴ La guerra de Malvinas fue un intento por revertir el desmoronamiento de la dictadura militar iniciada el 24 de marzo de 1976. En esos últimos años de dictadura se buscó desarrollar un proceso de institucionalización mediante el llamado progresivo a elecciones. Finalmente, la guerra duró dos meses, desde su comienzo, el 2 de abril de 1982, hasta su finalización con la derrota argentina, el 10 de junio del mismo año.

⁵ La autocrítica se corresponde con la actitud benévola que mantuvo el PCA frente a la última dictadura militar en Argentina, defendiendo la consigna de la convergencia cívico militar. Este posicionamiento le valió un sinnúmero de críticas que se extienden hasta la actualidad. Pese a ello, esta perspectiva no implicó la inexistencia de voces disidentes o de militantes desaparecidos dentro del propio partido. No obstante, esta postura ha dejado una fuerte marca dentro del PCA, poniéndose en discusión durante la apertura democrática y, fundamentalmente, durante los debates del XVI Congreso.

⁶ El internacionalismo proletario y la solidaridad, desde un punto de vista marxista se inicia como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de

durante la Guerra Civil Española, encarnadas en la figura de la brigadista a España y madrina de la Brigada General San Martín, Fanny Edelman⁷. Fue dentro de la dirigencia de la juventud del partido que surgió el MBLGSM. Sobre este tema, Roberto, militante del PCA, se expresa en los siguientes términos:

“entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Echegaray, que era secretario de la Juventud Comunista, impulsa al interior del partido como miembro del Comité Central la necesidad de un viraje, de virar al partido (...) y el partido ante evitar la ruptura... y porque había cosas maduras (...) al haber una FEDE [Federación Juvenil Comunista] que empujó la necesidad de un viraje, el partido cedió y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió, a eso que lo vio como aventurerismo (...) es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a Nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua.⁸”

De este modo, el MBLGSM nació en un contexto difícil, tanto para la Argentina -que recién salía de la dictadura- como para el PCA, en el cual existían varios sectores de poder en pugna y un debate en torno a las orientaciones ideológico políticas a seguir. Esta conflictividad interna se manifestó en el discurso y las prácticas políticas, no pudiendo la Brigada General San Martín, escapar a la confrontación.

Pese a estos conflictos, y al igual que otros países y agrupaciones políticas del mundo, los jóvenes comunistas argentinos también dieron nacimiento a su propia entidad para solidarizarse con Nicaragua.

explotación, acumulación y pauperización de las masas trabajadoras surge una solidaridad de clases que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases. Así, a lo largo de las obras de Karl Marx y Frederick Engels podemos encontrar numerosas citas vinculadas al internacionalismo proletario. Un texto clave es el Manifiesto del Partido Comunista, en donde ambos pensadores resumen la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario del proletariado el cual es considerado como el sujeto histórico capaz de crear una sociedad nueva: la sociedad comunista (MARX, Carlos y Federico ENGELS *Manifiesto del Partido Comunista*, Anteo, Buenos Aires, 1975).

⁷ Fanny Edelman, quien actualmente oscila los 98 años de edad, formó parte de las brigadas de solidaridad con la España Republicana durante la Guerra Civil (1936-1939).

⁸ Roberto. Entrevista realizada el 7/5/2007 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

PROBLEMAS METODOLÓGICOS Y NUEVAS SENDAS DE INVESTIGACIÓN

Previamente, señalamos que la primera etapa de nuestra investigación se basó en la recolección de fuentes escritas y orales. Para la obtención de estas últimas, desplegamos diferentes formatos de entrevistas (no dirigida, semi estructurada y abierta), tanto como resultado de nuestra planificación metodológica, así como también, de las diferentes personalidades de los sujetos entrevistados y los disímiles contextos situacionales. Es decir, que si bien nosotros teníamos en mente trabajar con entrevistas abiertas, muchas veces los temperamentos de los entrevistados truncó nuestro plan de trabajo original lo que nos condujo, en varias oportunidades, a desarrollar entrevistas semi estructuradas o dirigidas. Este distanciamiento entre la planificación y la práctica se corresponde con que “la dinámica de la entrevista y las personalidades en juego introducen particularidades que ningún recetario o manual puede predecir.⁹”.

Así, fuimos observando -luego de la transcripción y lectura de las entrevistas- distintas personalidades, experiencias y discursividades. A pesar de estas diferencias, también detectamos que los sujetos entrevistados hacían alusión a temas similares: el valor de la solidaridad, el XVI Congreso del PCA y su relación con el MBLGSM, entre otros.

Para ejemplificar lo recién expuesto, hemos seleccionado algunas entrevistas de nuestro acervo de fuentes orales con la intención de citar fragmentos de las mismas en donde los brigadistas del PCA hacen mención a los sucesos del XVI Congreso y su relación con la Brigada General San Martín:

“en realidad, lo del 16 congreso tiene que ver con la brigada, tiene que ver con la Unión Soviética y tiene que ver con un montón de cosas, tiene que ver también con la autocrítica que, debe ser el PC debe ser único partido de izquierda que se autocritica (...) entonces, esto es un atributo del partido, la autocrítica, y bueno, surge a partir de un cambio que estaba llevándonos a hacer un partido más del sistema tanto y en cuanto el partido está pregonando cambios radicales (...) pero, tiene que ver con este papel que quiere jugar el partido, de partido revolucionario que digamos, lo de la brigada fue un aporte más a este cambio.¹⁰”

“el año fue el ochenta y cinco, si no me equivoco, si el ochenta y cinco, esto fue una iniciativa de la Federación Juvenil Comunista, estamos hablando de la brigada, de la llamada Brigada del Café, que se convierte en un movimiento que se llama Movimiento de Brigadistas General San Martín, fue toda una experiencia de trabajo, eh, de la organización de la Federación Juvenil

⁹ GUBER, Rosana *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Buenos Aires, 2001, p. 89.

¹⁰ Miguel. Entrevista realizada el 25/3/2008 en la localidad de San Justo, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

Comunista, en un momento particular del Partido Comunista, donde se hace, está previo al 16 Congreso, donde se produce un gran debate, sobre la política del partido, que no vamos a hablar ahora porque es muy largo, pero se produce el 16 Congreso que es, en el partido se llama viraje de la línea política, hacia una línea más revolucionaria, la Juventud Comunista juega un papel importante en ese viraje y ese, en eso se enmarca, la Brigada del Café llamada y la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primer experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país.¹¹”

“mirá yo te voy a decir, no estuve en el núcleo que decide el envío de la primer brigada pero si había toda una discusión al interior de nuestro partido que tenía que ver con un análisis crítico, autocrítico de toda una etapa histórica que había tenido el Partido Comunista. Ya había sido el 16 Congreso en el año, ochenta y cuatro [1986], si no me equivoco, hay que verificarlo, no me acuerdo bien, pero ya había todo un, había sido analizado toda una etapa histórica donde la política del PC propiciaba, digamos un Frente Democrático Nacional, el acuerdo con la burguesía nacional habíamos tirado por la borda, digamos, ese concepto, por lo tanto había todas unas nuevas energías desde el punto de vista, había una regeneración de políticas de izquierda al interior del partido y eso suponía jugadas más audaces de cara a reflejarnos la realidad de izquierda en América Latina, que en este caso era Nicaragua. Yo creo que hubo un papel de la dirección de la Juventud Comunista en aquel entonces, hubo una cantidad de compañeros del partido, creo que en ese proceso tuvo mucho que ver lo que opinó Patricio Echegaray, creo que jugó muy bien en este tema y ese era el nuevo cambio de situación que permitía pensar la brigada de Nicaragua y aparte que todo el partido asumiera el tema de la brigada porque la primera brigada no iba a Nicaragua si no lo asumía el conjunto del Partido Comunista.¹²”

Después de leer estos testimonios comenzamos a preguntarnos: ¿Por qué las entrevistas presentan recuerdos semejantes y diferentes? ¿Cómo se articulan el XVI Congreso, el MBLGSM y la solidaridad?

¹¹ Marcos. Entrevistado, junto a su esposa Cecilia, el 14/11/2007 en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

¹² José. Entrevistado el 15/5/2007 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Entrevista realizada por Paula Daniela Fernández Hellmund.

Siguiendo estas preguntas, comenzamos a abordar nuestras entrevistas teóricamente, en particular, desde la perspectiva de la teoría de los puntos nodales¹³ (*Point de capiton*) y la articulación del discurso.

A través de este marco teórico pudimos observar que la repetición de ciertas tramas discursivas estaba indicando la presencia de algunos ejes temáticos substanciales constitutivos de la cultura política¹⁴ y de la identidad comunista. Además, nos estaba sugiriendo la existencia de núcleos duros de significado en el discurso de los entrevistados y de ciertos significantes claves los cuales tienen la función de fijar el sentido a toda la cadena significante¹⁵. Estos significantes claves los denominamos puntos nodales y son medulares en la creación y sostenimiento de la identidad.

Toda identidad social tiene un carácter relacional, por lo que no hay identidades que logren constituirse plenamente, es decir, que ellas no logran fijarse en el campo de la sobredeterminación (plano simbólico). Para Laclau y Mouffe esto se corresponde con la existencia de significantes flotantes que no alcanzan a ser articulados a la cadena discursiva penetrando en la identidad. Así, el carácter ambiguo del significante -o su no fijación a ningún significado- se debe a la pluralidad de significados que desarticulan la estructura discursiva. Frente a ello la sociedad nunca consigue ser idéntica a sí misma. Como consecuencia, los puntos nodales fijan parcialmente el sentido¹⁶.

¹³ El concepto de puntos nodales proviene del psicoanalista francés Jacques Lacan, quien esbozó la idea de *point de capiton*, también entendido como “puntos de acolchado”. Estas nociones remiten a los botones o puntos de un sillón, los cuales se encuentran esparcidos alrededor de la superficie homogénea del mismo.

Asimismo, esta concepción de *point de capiton* fue retomada por Laclau y Mouffe y el filósofo esloveno Slavoj Žižek, quienes comenzaron a teorizar sobre los *puntos nodales*. Con posterioridad, Saltalamacchia también se apropió de esta noción.

¹⁴ El concepto de cultura es un término polémico ya que no existe una definición monolítica del mismo. Por el contrario, es una categoría polisémica, ampliamente discutida por la antropología -y por las ciencias sociales y humanas en general- que dan cuenta de las tendencias de época y de cambios y posicionamientos epistemológicos. Nosotros consideramos que cultura (la cual incluye la categoría de cultura política) abarca todas las producciones simbólicas y materiales de los seres humanos, las cuales son creadas para definir las relaciones entre ellos y con el mundo que los rodea. Por lo tanto, no es la naturaleza la que da significados a las cosas sino que son los seres humanos quienes los desarrollan e imponen. Asimismo, cabe destacar que las culturas (políticas) no son estáticas ni ahistóricas sino que se caracterizan por la fluidez y permeabilidad de los complejos culturales. Por lo tanto, si hablamos de la cultura política del PCA, debemos tener presente que ella no es una entidad cerrada sino que esta permeada por los valores, creencias e interpretaciones de toda la sociedad.

¹⁵ SALTALAMACCHIA, Homero *La historia de vida: reflexiones a partir de de una experiencia de investigación*, CIJUP, Puerto Rico, 1992.

¹⁶ LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004.

¿Cómo se relaciona la articulación del discurso con los puntos nodales y las entrevistas? Como indicáramos, el análisis de las entrevistas nos ha permitido detectar repeticiones en el discurso de los sujetos. En este sentido, la práctica de la articulación consiste en la identificación de puntos nodales¹⁷, los cuales pueden fijar parcialmente el sentido.

Establecido nuestro punto nodal principal (el XVI Congreso), pensamos que aparecen en él ciertos significantes estables que forman parte de la identidad comunista¹⁸. De este modo, el análisis de las fuentes orales y su articulación con la teoría de los puntos nodales, nos condujo a indagar sobre un nuevo tema vinculado estrechamente con el nacimiento y puesta en marcha del Movimiento de Brigadistas: el XVI Congreso del PCA.

EL XVI CONGRESO Y LA BRIGADA LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN COMO EXPRESIONES DE LA TRADICIÓN Y LA CULTURA POLÍTICA DEL PCA

El XVI Congreso del PCA se produjo en el año 1986 luego de un largo debate interno. Según fuentes de la época el XVI Congreso presentaba una

“continuidad histórica con el Congreso fundacional del Partido Comunista de la Argentina en 1918, el octavo de 1928, que definió el carácter antiimperialista y antioligárquico de la revolución democrática, el XI, que trazó la línea de acción común con las masas peronistas bajo el lema de construir el Frente de Liberación Nacional y Social, y el XII que estableció la justa consigna “por la acción de masas hacia la conquista del poder.”¹⁹”

Así, el XVI Congreso expresaba la prolongación de aquellos viejos congresos y la condensación de un conjunto de principios y posicionamientos políticos, como por ejemplo, la adopción de una “nueva” línea política: Frente de Liberación Nacional y Social, proyecto que quería aglutinar diferentes sectores políticos y sociales bajo la hegemonía proletaria, con el fin de alcanzar la liberación nacional y social²⁰.

Además, el XVI Congreso significó una fuerte crítica y autocrítica de parte de un sector del PCA -fundamentalmente de la Juventud Comunista- a diferentes

¹⁷ LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE, *Hegemonía y estrategia...*, cit., p. 154.

¹⁸ Pensamos que los significantes señalados son estables a nivel sincrónico, es decir, en este momento de la vida y la identidad de los sujetos. Esta posición implica que en el futuro estos significantes pueden cambiar de sentido. Como consecuencia, preferimos utilizar el término estable y dejar temporariamente de lado la idea de rigidez o fijación.

¹⁹ Partido Comunista de la Argentina *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso*, Anteo, Buenos Aires, 1986, p. 5.

²⁰ Partido Comunista de la Argentina, *Frente y acción...*, cit. p.p. 5-6.

posiciones adoptadas por el partido con anterioridad a 1986²¹. (Foto N° 2 Acto de cierre del XVI Congreso del PCA. 1986. Foto Archivo Comité Central del Partido Comunista.)

Uno de los temas que se abordaron fue la posición del PCA durante la última dictadura militar, la cual consistió en el no enfrentamiento y la declaración de la convergencia cívico-militar, en donde caracterizaron a las Fuerzas Armadas (FF.AA) como divididas en sectores “pinochetistas” y “moderados”. Este posicionamiento se relacionó, en parte, con factores exógenos al partido, aunque ligados a la tradicional fidelidad del PCA para con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), y los diversos intereses comerciales de este último. Efectivamente, existieron acuerdos comerciales entre la Argentina y la Unión Soviética (URSS)²² y si bien durante ese momento no fueron los más prósperos para este país, la prensa y el gobierno soviéticos no realizaron denuncias o menciones a la trágica situación que estaba atravesando la Argentina.

No obstante, existieron elementos de índole endógena -aunque afines al PCUS- relacionados a la ortodoxia, la tradición y la subjetividad del PCA que conllevaron al desarrollo de una línea de pensamiento²³ -este caso sobre la cuestión militar- basada en una interpretación de los clásicos marxistas y de algunos teóricos soviéticos en materia militar²⁴.

De esta manera, en 1986 el PCA realizó una fuerte autocrítica, donde la fidelidad para con Moscú fue, en cierta medida, cuestionada, discutiéndose, además, adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente, romper con el sectarismo y abandonar enfoques

²¹ El Comité Central del PCA, previo a 1986, fue acusado no solo de declarar la convergencia cívico militar con el golpe de estado de 1976, sino también de tener posicionamientos de carácter reformista burgués.

²² Para conocer más sobre las relaciones entre Argentina y la URSS sugerimos leer: GILBERT, Isidoro *El oro de Moscú*, Sudamericana, Buenos Aires, 2007.

²³ Michel Löwy, en el libro *El Marxismo en América Latina*, señala que Vittorio Codovilla (1894-1970), secretario general del PCA, había participado en 1924 -en calidad de delegado del partido- de una reunión del comité ejecutivo ampliado de la Internacional Comunista. Codovilla, rápidamente, se integró al aparato del Comintern, haciendo adoptar en 1926 una resolución en el Comité Central del PCA que condenaba al trostkismo y se solidarizaba con la dirección del PCUS. Asimismo, en pleno viraje hacia la ofensiva revolucionaria, recalcó que el carácter de la revolución en América Latina era el de una revolución democrático burguesa; es decir que Codovilla había entendido perfectamente que la revolución era por etapas, lo que en adelante fue el fundamento inquebrantable de la estrategia del Comintern para América Latina. Esta concepción etapista y europeista (trasladar los modelos de desarrollo económico y social de la evolución histórica del siglo XIX de Europa a América) fue mantenida por el PCA durante muchos años (LÖWY, Michael *El Marxismo en América Latina*, Era, México 1991.)

²⁴ El PCA desarrolló un trabajo político en las filas del FF.AA. La idea de muchos comunistas latinoamericanos, y en particular de los argentinos, era que cuando llegara el triunfo revolucionario un sector de las FF.AA cumpliría un rol importante.

reformistas y socialdemócratas para pasar a posturas más revolucionarias, reivindicando la criticada figura de Ernesto "Che" Guevara. Sobre este tema, Patricio Echegaray, uno de los principales impulsores del XVI Congreso, decía:

“el viraje surge con gran empuje tratando de salir de enfoques de carácter reformista, socialdemócrata y pasar a enfoques revolucionarios que nos permitieran aportar a la ofensiva que se visualizaba en el triunfo sandinista de 1979, la ofensiva de los salvadoreños, de los chilenos, etc.”²⁵

Por otra parte, el MBLGSM se gestó y nació previo al XVI Congreso pero como parte de este proceso de discusión y cambio al interior del partido. Luego de la derrota de la Guerra de Malvinas en 1982 quedó claro el deterioro del gobierno militar. Es en este contexto en que comienza a planificarse la idea de enviar una brigada de jóvenes de la FJC a Nicaragua. Sin embargo, recién octubre de 1984 la brigada realizó su primera aparición pública en el acto de lanzamiento del MBLGSM donde se anunció oficialmente el envío de 120 brigadistas de la FJC al país centroamericano para participar en el corte de café²⁶.

La conformación del Movimiento de Brigadistas en el contexto político partidario descrito no fue casual sino que respondió al conflicto interno que estaba sucediendo por aquellos años. En este sentido, creemos que la brigada representó al grupo que expresaba la tendencia revolucionaria y que estaba conformada en gran parte por miembros del sector juvenil del partido. Los sectores opositores al buró político del PCA recurrieron a los valores propios de la cultura política comunista y a su tradición²⁷ para renovar la deteriorada imagen del partido producto de su actitud benévola con la dictadura militar y sus lineamientos políticos de corte reformista.

²⁵ ECHEGARAY, Patricio *Sobre el viraje del Partido Comunista*, El folleto, Buenos Aires, s/f, p. 10.

²⁶ “Coraje juvenil para ayudar a Nicaragua”, en: *Qué Pasa?*, Buenos Aires, 10 de octubre de 1984, p.15.

²⁷ La palabra tradición posee el sentido de transmisión pero no se limita solo a ella, sino que en el transcurso de los años integra elementos nuevos adaptándolos a los antiguos (SCHWARZ, Fernando *Mitos, ritos, símbolos. Antropología de lo sagrado*, Biblos, Buenos Aires, 2008, p. 115). Asimismo, este vocablo posee múltiples interpretaciones y definiciones. Por ejemplo Raymond Williams señala que la tradición es un aspecto de la organización social y cultural de carácter selectivo, “una versión intencionalmente selectiva de un pasado entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social” (WILLIAMS, Raymond *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona, 1980, p. 137).

Por otra parte, el antropólogo español Juan Antonio Fernández de Rota y Monter retoma la definición de tradición elaborada por Hobsbawn y Ranger y le añade un sesgo antropológico. De esta manera, el antropólogo entiende este concepto como una serie de prácticas regidas por reglas aceptadas y de un ritual de carácter simbólico que intenta inculcar valores y normas de conducta mediante la repetición (FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER, Juan Antonio *Betanzos frente a su historia, sociedad, patrimonio*, Fundación Caixa Galicia, Galicia, 2000, p.p. 31-32).

Además, la composición juvenil de la brigada representaba no sólo a la nueva generación de comunistas sino también a la juventud argentina en el exterior. De esta forma, el Movimiento de Brigadistas encarnaba el cambio pero también la continuidad de los principios comunistas como, por ejemplo, la solidaridad internacional.

La solidaridad, entendida por los comunistas en términos de internacionalismo proletario, siempre ha formado parte de la cultura política y la tradición del Movimiento de Brigadistas y del Partido Comunista. Es decir, que el internacionalismo fue uno de los valores que operó es este proceso de cambios y continuidades del partido.

Siguiendo este análisis, sostenemos que la brigada comunista formó parte de una renovación que intentó crear una imagen nueva del partido (latinoamericanista y revolucionaria) que no dejara atrás los valores “ancestrales” que debe tener todo comunista.

Asimismo, el concepto de internacionalismo proletario, nos posibilita apreciar la inviabilidad de separar los términos tradición y cultura política, ya que ambos elementos interactúan constituyendo la cultura comunista. La tradición permite reforzar y recrear valores, ideas y rituales propios de la cultura política comunista. Es decir, la cultura política necesita de la tradición y, a su vez, ella forma parte del complejo cultural, produciéndose un juego dialéctico entre ambas partes.

Por otra parte, el anuncio del MBLGSM se hizo público a través de varios actos, (que incluyeron actos de despedida y arribo de los brigadistas en el aeropuerto de Ezeiza) de carácter ritual²⁸ ante la puesta en escena de ceremonias con una alta carga simbólica (había imágenes de revolucionarios pintados sobre banderas o en el uniforme de los brigadistas, se cantaba el Himno Nacional Argentino y canciones revolucionarias y antiimperialistas). De estas jornadas participaron altos dirigentes del PCA, quienes expresaron un discurso que apelaba permanentemente a varios revolucionarios latinoamericanos, como Ernesto “Che” Guevara, Sandino, Martí, San Martín, entre otros. (Foto N° 3 Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco. Marzo 1985. De izquierda a derecha: Jorge Garra, Rodolfo Ghioldi y Athos Fava. Foto Archivo Comité Central del Partido Comunista.)

Asimismo, se referían constantemente a la solidaridad que tuvieron con Cuba, Chile, Vietnam y, especialmente, con la España de la Guerra Civil, reforzando esa tradición con la presencia de una vieja brigadista de aquellos años, Fanny Edelman. Así, las ceremonias de los comunistas, entendidas como rituales, anunciaban una alta condensación de significados, expresado en una multiplicidad de símbolos.

²⁸ La palabra rito/ritual refiere a aquello que está conforme con el orden. El ritual confiere fuerza, da valor de realidad y confiere una dimensión de calidad y un sentido. Tiene un componente sagrado, es decir un movimiento para recordar, para arraigar y para volver a cualificarse (SCHWARZ, Fernando *Mitos, ritos y símbolos...*, cit., p. 120).

Durante la utilización de estos símbolos, descontextualizados y recontextualizados como parte del proceso de tradición, se estaban construyendo nuevos sentidos, así como también se estaba manifestando una lucha entre sectores en pugna por el poder. Como señaláramos, uno de los casos más emblemáticos fue el del “Che” Guevara. Este revolucionario fue duramente criticado durante muchos años por este partido. Sin embargo, luego de la última dictadura militar comenzó a ser reivindicado. Así, cada símbolo utilizado en los contextos partidarios estaba expresando un significado concreto: la apelación a San Martín, Sandino, el “Che” Guevara y Martí, estaba manifestando el antiimperialismo y la lucha por la liberación. San Martín, como héroe nacional y latinoamericano que bregaba por la unión de “Nuestra América”²⁹, se utilizaba no solo para invocar a la comunidad en solidaridad con Nicaragua, sino también para llamar a la unidad de la mayor parte de los argentinos y las argentinas con el fin de que participaran políticamente en un objetivo final: hacer la revolución.

Además, recurrir a estos personajes históricos simbolizaba el cambio y la continuidad, la tendencia revolucionaria y latinoamericanista, lo nuevo y lo viejo en el partido. De este modo, se reinventaban o incorporaban revolucionarios al ideario comunista con el fin “recrear” una cultura política cuya huella se extiende hasta el día de hoy. Esto se ve claramente en los testimonios de los militantes entrevistados. Actualmente, ellos plantean que siempre hubo una admiración hacia el “Che” Guevara, aunque sea en forma oculta. Sin embargo, también confiesan que aceptaban la línea política del partido. Al respecto, Roberto, militante del PCA dice:

“yo te conté, yo era un pibe joven y quería leer el libro del “Che” Guevara, el Diario del Che en Bolivia porque me pareció que era, y era más intuitivo, no era por conciencia, era por intuición, conciencia minga (...) y los años de dictadura los viví muy contradictoriamente, en realidad los viví bien dogmáticamente, aceptaba la línea del partido tal cual me la decían, y muy contradictoria porque mucha gente que yo tenía relacionada con las otras fuerzas políticas me decía todo lo contrario³⁰”

Dante, otro militante expresa:

“se entró a revalorizar y reivindicar la figura de Ernesto “Che” Guevara, cosa que hasta ese momento [alude al XVI congreso] en el partido, aunque parezca mentira, si bien siempre fue un ícono del que no había que hablar mucho y tampoco reivindicarlo porque se ha dicho, en mi caso personal, se me ha dicho, en discusiones, por ahí con dirigentes de primer nivel del partido,

²⁹ Tomo el concepto “Nuestra América” del revolucionario cubano José Martí

³⁰ Roberto. Entrevista realizada el 14/5/2007 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

que bueno, que el Che había sido un aventurero, entonces a partir del 16 Congreso, se reivindica el tema del Che³¹.”

Igualmente, resulta relevante la presencia de Fanny Edelman en los actos de la Brigada General San Martín. Esta militante encarnaba la tradición solidaria como antecesora directa de los jóvenes brigadistas a Nicaragua, quienes a su vez, representaban la continuidad de lo que expresaba aquella mujer, en particular, la solidaridad. Esto indica que las tradiciones, los valores y las creencias vivas necesitan ser reinventadas, manteniendo su vigencia a través de estrategias políticas y sociales. Es decir, que la solidaridad como valor y característica propia de los partidos comunistas debe ser permanentemente revivida y recreada para que pueda ser asumida y aceptada por sus militantes. Sin embargo, consideramos que las estrategias políticas que contribuyeron a esta reinención deben ser tenidas en cuenta. De esta forma, cada elemento cultural (símbolos, rituales, prácticas, etc.) tiene que ser analizado dentro de su contexto. En este sentido, las brigadas de solidaridad y la simbología que operaba alrededor de ellas no escapaban a la coyuntura crítica del partido.

EL XIV CONGRESO COMO FRONTERA POLÍTICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA

En este apartado nos proponemos examinar este congreso partidario a partir del concepto de frontera política formulado por el politólogo argentino Gerardo Aboy Carlés³². Pensamos que este proceso político forma parte significativa de la memoria y la identidad de los brigadistas del PCA así como de su militancia en general por lo que se merece un abordaje específico. (Foto N° 4 Promoción del XVI Congreso. 1986. Foto Archivo Comité Central del Partido Comunista)

Mediante el análisis de las fuentes, hemos percibido que el XVI Congreso significó un cambio y el inicio de una nueva etapa para la militancia del partido: lineamiento político con mirada latinoamericana y revolucionaria, rechazo al sectarismo y al reformismo burgués, autocrítica por la convergencia cívico-militar, recuperación de figuras como la de Ernesto “Che” Guevara. Sin embargo, algunos de nuestros informantes también relataron que, con posterioridad a 1986, hubo un éxodo significativo de militantes. De esta manera, Roberto cuenta que:

“cuando me fui del partido y corté contactos con el partido y ellos [los brigadistas] también se fueron del partido, todos se fueron del partido, creo que quedan pocos brigadistas (...) A mí en realidad esas cosas [procesos de lucha latinoamericanos y el pro-sovietismo del PCA] me llevaron a una lectura

³¹ Dante. Entrevista realizada el 2/4/2007 en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund

³² ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Homo Sapiens, Rosario, 2001.

y me enganchó tanto que leí muchísimo del tema nicaragüense, encima el tema de las brigadas y los compañeros que volvían, de lo que te contaban de las películas que viste, de los libros que viste, este se dio mucho más, es más yo una vez hice un escrito personal, como una biografía, y puse que la revolución rusa me aburría, que en realidad me divertía mucho más la cubana pero mucho más la nicaragüense y sigo insistiendo en que es una revolución, una de las más populares que hubo en América, la que tuvo mayor componente popular por la forma en que se organizó. Bueno, eso me atrapó y que también a su vez provocó una ruptura con el partido, ese fue el motivo de una ruptura con él, con eso que yo veía como dogmático, no es que solamente, y bueno cambio esto y ahora tengo esto sino que eso provocó un cuestionamiento al estilo de militancia y al partido donde estaba (...) una ruptura personal, aunque hubo otras rupturas, muy chiquitas, no de envergadura, así que se fue un grupo grande, pero eso fue parte de un proceso interno a su vez porque esto de estar mirando mucho el peronismo y lo que pasaba con los Montoneros y el movimiento de masas que se llevaba acá fue muy, porque aparte los montos [Montoneros] y los nicaragüenses eran muy amigos, tenían bastante contactos, tenía relación como los tupas [Tupamaros], tenían relación y los del ERP [Ejército Revolucionario del Pueblo] también (...) fue parte de un proceso que siguió una ruptura mía dentro del partido, no digo que rompa porque la revolución nicaragüense, fue una parte que yo incorporé cuando dije en el año ochenta y siete “me voy”, yo me voy en el ochenta y siete y sigo muy abrazado al tema de la revolución nicaragüense cuando me encuentro con otros grupos de adherir a lo que fue la experiencia nicaragüense.³³”

En una reflexión más crítica, Carlos, ex brigadista a Nicaragua explica que, luego de 1987, se produjo un alejamiento importante de miembros de la Juventud Comunista de Rosario. Él considera que:

“un poco el leit motiv de la huida fue un texto de Althusser³⁴ que se llama ‘Lo que no puede durar en el Partido Comunista’. Un texto muy interesante que

³³ Roberto. Entrevista realizada el 14/5/2007 en la ciudad Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund. Agregamos que Roberto alude a dos organizaciones guerrilleras de la Argentina: Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo.

³⁴ *Lo que no puede durar en el Partido Comunista* es un pequeño libro constituido por cuatro artículos que Louis Althusser publicó entre el 24 y 27 de abril de 1978 en *Le Monde*, luego de la derrota electoral del Partido Comunista Francés (PCF). Althusser criticó severamente el comportamiento del buró político del PCF a través de un análisis que examinaba los errores del partido, acusando a la dirigencia de distanciarse de sus bases partidarias, de tener una lectura estática y desfigurada del marxismo que lo llevó a una comprensión falseada de la realidad y, como consecuencia, a la adopción de lineamientos políticos de carácter reformista, alejados de la unidad con las masas populares (ALTHUSSER, Louis *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, Siglo XXI, Madrid, 1978.)

digamos, crítica al Partido Comunista Francés y bueno, un poco la lectura de ese texto provocó en la gente que en ese momento lo leímos algo así como una confirmación de que era exactamente igual lo que había pasado en el Partido Comunista Francés que lo que pasaba en el Partido Comunista Argentino y que más allá de las intencionalidades de volverla a convertir en una organización revolucionaria que tenía por ejemplo la línea de Patricio Echegaray, todo lo que se llamó el viraje del 16 Congreso no bastaban, que no era solamente eso, que no era una enmienda a la línea política, de pasar de ser reformista y casi cómplice de la dictadura a hacer revolucionarios, sino que había algunas componentes con respecto a la forma de pensar, o sea que el problema era que lo que había llevado a esa línea reformista y casi cómplice era una maquinaria de funcionamiento político (...) en nuestro caso fue decir no, nos tenemos que ir de acá³⁵.”

La lectura y análisis de los testimonios recopilados y las fuentes señalan la existencia de contradicciones. Por un lado, se planteaba un cambio radical con la vieja dirigencia y los lineamientos políticos partidarios, y por el otro lado, existía la continuidad de ciertas prácticas que venían siendo cuestionadas. Asimismo, la postura adoptada por el Partido Comunista en la dictadura no parecía ser tan fácil de superar. Esta situación nos hizo reflexionar sobre esta temática a partir del concepto de frontera política de Gerardo Aboy Carlés. Él define este concepto como:

“el proceso mítico de constitución de una abrupta diferencia respecto del pasado, la conformación de una identidad que deviene hegemónica y que establece una radical discontinuidad con la objetividad dominante, con la sedimentación preexistente materializada en las identidades políticas vigentes³⁶.”

Sobre la base de esta definición, pensamos que el XVI Congreso expresaba el distanciamiento de la juventud con respecto al buró político del PCA, lo cual marcaba una discontinuidad con la objetividad dominante (o sea la objetividad de los antiguos miembros del Comité Central) ya que se conformó una nueva identidad hegemónica. Además, dicho proceso presentaba un carácter mítico porque ese cambio radical que se proponía no fue tal.

Aboy Carlés señala que la frontera política cuenta con diversos elementos, entre ellos el “acto”, que consiste en un tipo de intervención que transforma radicalmente a su portador³⁷. Asimismo, agrega que el acto posee diversas características:

³⁵ Carlos. Entrevista realizada el 28/11/2008 en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund

³⁶ ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras...*, cit., p. 169.

³⁷ ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras...*, cit., p. 169.

- tiene un carácter negativo porque constituye una especie de transgresión del límite de la propia comunidad simbólica, posicionándose antagónicamente con el discurso hegemónico.
- “solo cuando el acto negativo se incorpora en una compleja trama discursiva, cuando es racionalizado a posteriori, alcanza su visibilidad social, es dotado de sentido objetivo³⁸.”

Siguiendo a este autor, el XVI Congreso operó a la manera de un “acto” porque transformó a la militancia del partido y le dejó una impronta, independientemente de que los cambios propuestos se hayan efectivizado o no. A su vez, constituyó una trasgresión y se incorporó a la trama discursiva de una generación de militantes que vivieron ese proceso. Así, el XVI Congreso alcanzó visibilización social.

Además, el XVI Congreso simboliza, aun hoy, una frontera política porque marca una escisión temporal, demonizando o criticando el pasado y presentando un futuro prometedor y deseado. En palabras de Ernesto Laclau: “la nueva identidad en constitución funciona como la metáfora de una plenitud ausente, la siempre incompleta ‘superficie mítica de inscripción’ de las dislocaciones de una formación política dada³⁹.”

De esta manera, el PCA hizo un uso selectivo de su cultura política y tradición para construir un cambio que subvirtió la identidad partidaria e hizo del XVI Congreso una frontera política que ha dejado sus huellas hasta la actualidad.

PALABRAS FINALES:

Este escrito forma parte de un trabajo de investigación más extenso que aborda la solidaridad argentina con la Revolución Popular Sandinista, en particular, la solidaridad del PCA y la FJC con Nicaragua. Dentro de esta gran área de investigación hemos hecho un recorte temático que se centra en el PCA y el MBLGSM.

De este modo, comenzamos este trabajo realizando una breve *raconto* histórico para ubicar temporal y espacialmente nuestro objeto de estudio. Luego, nos fuimos introduciendo en el tema central del ensayo a través de diversos apartados: primero, planteamos cómo a partir de un problema teórico-metodológico -emanado de las entrevistas a miembros del PCA- hallamos una salida teórica que nos abrió un nuevo camino a seguir en la investigación: el XVI Congreso del PCA. De este modo, a luz del concepto lacaniano de puntos nodales analizamos algunos ejes temáticos medulares, llegando a la conclusión de que el XVI Congreso se encontraba presente

³⁸ ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras...*, cit., p. 170

³⁹ LACLAU, Ernesto en: ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras...*, cit. p. 170.

en la memoria de los militantes del PCA y constituía un elemento clave de su identidad y cultura política.

En segundo lugar, vinculamos el surgimiento y puesta en marcha del MBLGSM con el XVI Congreso dentro de un marco teórico-conceptual vinculado a las categorías de tradición y cultura política. Así, observamos que la Brigada General San Martín tuvo un rol en este proceso partidario, simbolizando continuidades y rupturas: la nueva generación de jóvenes comunistas, portadores del nuevo ideario (latinoamericanismo, revolución y lucha armada, reivindicación de Ernesto “Che” Guevara, etc.) y, simultáneamente, el tradicional internacionalismo proletario que ha caracterizado históricamente a los comunistas. De esta manera, pudimos percibir la importancia de los usos y significados de la tradición y la cultura política en el sostenimiento y reinención del partido.

Finalmente, analizamos el XVI Congreso del PCA desde el concepto de frontera política de Aboy Carlés. A raíz de las contradicciones surgidas en las fuentes, detectamos que el XVI Congreso también provocó una ruptura ya que una parte importante de su militancia se alejó del partido durante los años de 1980. No obstante, este acontecimiento constituyó una nueva identidad hegemónica en la que el Congreso cobró un carácter mítico, demonizador de lo viejo y creador del lo nuevo, transformándose en una frontera entre el pasado y el presente.

Bahía Blanca, 7 de diciembre de 2009

BIBLIOGRAFÍA:

- ABOY CARLÉS, Gerardo *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Homo Sapiens, Rosario, 2001.
- ALTHUSSER, Louis *Lo que no puede durar en el Partido Comunista*, Siglo XXI, Madrid, 1978.
- “Coraje juvenil para ayudar a Nicaragua”, en: *Qué Pasa?*, Buenos Aires, 10 de octubre, 1984, p. 15.
- ECHEGARAY, Patricio *Sobre el Viraje del Partido Comunista*, El Folleto, Buenos Aires s/f.
- FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER Juan Antonio, *Betanzos frente a su historia, sociedad y patrimonio*, Fundación Caixa Galicia, Galicia, 2000.
- FERNANDEZ HELLMUND, Paula Daniela *¡A cumplir con el deber solidario! El caso del Movimiento de Brigadistas Libertador general San Martín del Partido Comunista de la Argentina*, Tesis de licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2009

- GILBERT, Isidoro *El oro de Moscú*, Sudamericana, Buenos Aires, 2007.
- GUBER, Rosana *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Buenos Aires, 2001.
- HOBSBAWN, Eric *Historia del Siglo XX*, Crítica, Barcelona, 1995.
- LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004.
- LÖWY, Michael *El Marxismo en América Latina*, Era, México, 1991.
- MARX, Carlos y Federico ENGELS *Manifiesto del Partido Comunista*, Anteo, Buenos Aires, 1975.
- MERO, Roberto *El Cafetal Rojo*, De La Máquina, Buenos Aires, 1985.
- Partido Comunista de la Argentina, *Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso*, Anteo, Buenos Aires, 1986.
- PERALES, Iosu *Los Buenos años. Nicaragua en la memoria*, Icaria, Barcelona, 2005.
- RAPOPORT, Mario *Historia económica, política y social de la Argentina*, ediciones Macchi, Buenos Aires, 2003.
- SALTALAMACCHIA, Homero *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, CIJUP, Puerto Rico, 1992.
- SCHWARZ, Fernando *Mitos, Ritos, símbolos. Antropología de lo sagrado*, Biblos, Buenos Aires, 2008.
- TORRES RIVAS, Edelberto, "Centroamérica. Revoluciones sin cambio revolucionario", en ANSALDI, Waldo (coord.) *Calidoscopio Latinoamericano*, Ariel, Buenos Aires, 2004.
- WILLIAMS, Raymond *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona, 1980.
- ZIZEK, Slavoj *El sublime objeto de la ideología*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2003.

ENTREVISTAS:

- Dante. Entrevista realizada el 2/4/2007 en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund
- Roberto. Entrevistas realizadas el 7/5/2007 y el 14/5/2007 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

- José. Entrevistado el 15/5/2007 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Entrevista realizada por Paula Daniela Fernández Hellmund.
- Marcos. Entrevistado, junto a su esposa Cecilia, el 14/11/2007 en el partido de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.
- Miguel. Entrevista realizada el 25/3/2008 en la localidad de San Justo, provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.
- Carlos. Entrevista realizada el 28/11/2008 en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Entrevistadora: Paula Daniela Fernández Hellmund.

FOTOGRAFÍAS:

- Brigada General San Martín rindiéndole homenaje a José de San Martín en la plaza que lleva su nombre. Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.
- Acto en homenaje de los brigadistas frente al Obelisco. Marzo 1985. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.
- Acto de cierre del XVI Congreso del PCA en 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.
- Promoción del XVI Congreso. 1986. Archivo Comité Central del Partido Comunista de la Argentina.

ANEXO: FOTOGRAFÍAS



